

Repilo plumizo

(*Pseudocercospora cladosporioides* (Sacc.) Braun)



Foto 1: Lesiones.

Foto 2: Manchas en el envés.

Foto 3a/3b: Lesiones foliares.

Foto 4: Síntomas en hojas.

Foto 5: Síntomas en frutos.

Repilo plumizo, Emplomado o Cercosporiosis

(*Pseudocercospora cladosporioides* (Sacc.) Braun)

Se trata de una enfermedad ampliamente distribuida en Andalucía, ocasionada por el hongo *Pseudocercospora cladosporioides* (*Mycocentrospora cladosporioides* = *Cercospora cladosporioides*), que afecta principalmente a las hojas, ocasionando defoliaciones y que a veces, ataca a los frutos.

DESARROLLO DE LA ENFERMEDAD

El hongo sobrevive durante los períodos desfavorables en las hojas infectadas que permanecen en el árbol y en las hojas caídas en el suelo. En condiciones de humedad se forman nuevas conidias que son dispersadas por la lluvia, por ello las nuevas infecciones ocurren a corta distancia y preferentemente en las partes más bajas del árbol.

La enfermedad es más grave cuando prevalece el tiempo húmedo en primavera y otoño. El período de infección coincide con el del Repilo (*Spilocaea oleagina*), siendo habitual encontrar ambos hongos en los mismos árboles.

Los ataques en frutos sólo se producen en los años lluviosos al comienzo del otoño.

SINTOMAS Y DAÑOS

Los síntomas en el haz de las hojas consisten en manchas cloróticas, amarillas que más tarde se necrosan. En el envés se aprecian manchas difusas, irregulares en forma y tamaño, de color grisáceo o plumizo, dicha coloración se puede acentuar y oscurecer debido a las fructificaciones del hongo. El pecíolo puede resultar afectado, especialmente en la zona de abscisión.

Los síntomas en frutos verdes consisten en lesiones más o menos circulares, deprimidas, de color ocre o marrón. Estas lesiones crecen ligeramente al madurar los frutos y adquieren tonalidades grisáceas o incluso azuladas, a veces con un halo pálido o amarillento. Las aceitunas afectadas no maduran correctamente, pudiendo llegar a momificarse, también puede producirse una caída importante de frutos y una elevada acidez del aceite.

Aunque las infecciones de hojas pueden provocar importantes defoliaciones y debilitamiento de los árboles, las infecciones de frutos, raras en Andalucía, son más graves debido a las pérdidas que ocasionan en la aceituna de mesa y en la calidad del aceite.

ESTRATEGIA DE CONTROL

Como medidas culturales se recomienda favorecer la aireación del cultivo, reduciendo la densidad de plantación y realizando podas adecuadas.

Son útiles los tratamientos aplicados contra el repilo, pero en caso de infecciones graves conviene realizar otro tratamiento en mayo mezclando los compuestos cúpricos con fungicidas sistémicos.